SOCIEDAD EDUCACIÓN

Profesores quemados

UNO DE CADA 5 DOCENTES PADECE 'BURNOUT'

Agotamiento físico y psíquico, falta de concentración y baja autoestima, sus síntomas

Anna Lladó
ADN

Maestros con menos autoridad y alumnos con más indisciplina. Es el retrato actual de las aulas. Una situación que en uno de cada cinco docentes deriva en *burnout*, el síndrome del profesor quemado. Los educadores insisten en borrar esa imagen minoritaria, recalcando que la mayoría del colectivo disfruta con su trabajo.

Aún así, los expertos insisten en que este fenómeno ocurre, y que no surge de un día para otro sino que los síntomas aparecen poco a poco. Se trata de "agotamiento físico y psíquico, dolores de cabeza y muscular, dificultad para concentrarse, baja autoestima y dudas sobre su capacidad para impartir clases", enumera la psicóloga Inmaculada Suárez, coordinadora del Defensor del Profesor. Este servicio que ofrece el sindicato ANPE recibe más de 300 llamadas al mes de docentes que solicitan ayuda.

El estudio Cisneros IX, que analiza los riesgos psicosociales de profesores de la Comunidad de Madrid, establece que un 60% de docentes está expuesto a *burnout* y/o estrés. El 20% terminará *quemándose*.

Los expertos coinciden en establecer como principal una misma causa: la falta de coordinación y confianza entre padres y profesores. "Hay desconfianza mutua; los docentes acusan a los progenitores de que no hacen lo que deberían con sus hijos, y éstos creen que la escuela no se ocupa suficiente de la educación de sus niños", explica la doctora en filosofía Victòria Camps, autora de *Creer en la educación*.

SIN UN PERFIL DEFINIDO

Esta "falta de entendimiento entre familia y escuela" provoca que "el profesorado se sienta desvalido", añade la psicóloga y docente Maria Jesús Comellas. El centro, el equipo directivo y los compañeros con los que debe trabajar son determinantes para caer o no en esta situación.

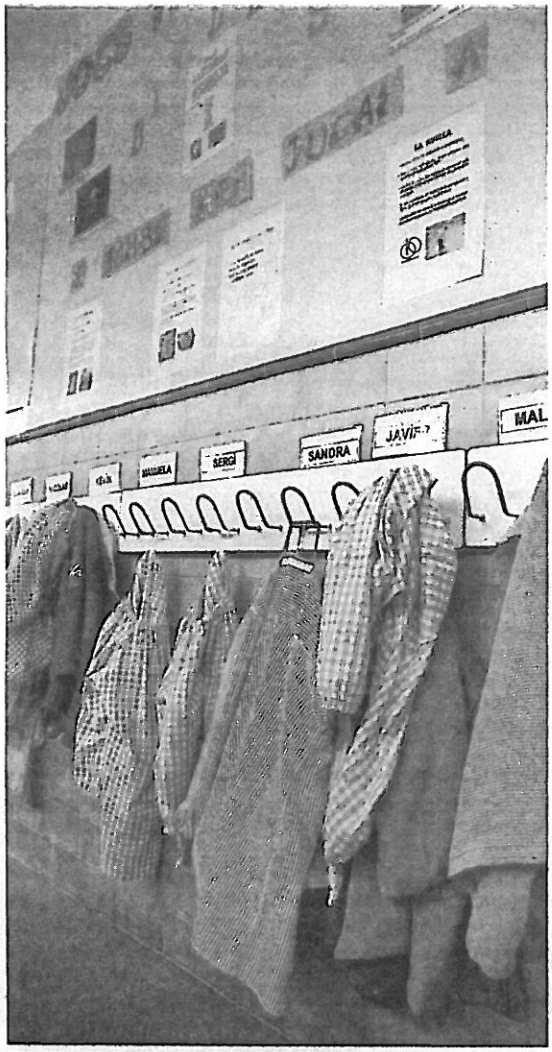
Además, el profesor ha perdido autoridad, su papel está lejos del "poder fáctico que tenía antaño, cuando todo el mundo lo veneraba", agrega Comellas, quien recoge sus 25 años de experiencia en las aulas en *Carta a una maestra*. Toda esta situación "va en detrimento de las criaturas".

No se puede determinar un perfil claro de la víctima de *burnout* en las aulas, ni por edad, género o trayectoria profesional. Lo que sí destacan desde ANPE es que la mayoría de llamadas a su servicio de ayuda se dan en periodos prevacacionales.

Salir de esta situación no es fácil. "Saber que al día siguiente hay que enfrentarse a la misma situación lo hace difícil de superar", señala Inmaculada Suárez. La mejor opción es "buscar ayuda en los compañeros, cambiar la forma de dar clase y, en última instancia, recorrer a una baja laboral temporal".

allado@adn.es

adn.es
Informe Cisneros en
www.adn.es/ciudadanos



Batas colgadas en una escuela de Barcelona. MAYSUN A. G.

Las cifras

5%
de docentes cree que debería estar de baja laboral en lugar de estar ejerciendo la docencia, según el estudio Cisneros IX y en base a las opiniones de 47.000 profesores. Uno de cada cinco no recomendaría su profesión.

80%
de maestros preguntados considera que su principal motivo de estrés en el trabajo es la falta de apoyo y colaboración de los padres para imponer la disciplina. El 73% señala la indefensión frente a la violencia en las aulas.